

## CON PERSPECTIVA EUROPEA



Cosechadora para algodón John Deere 7760 que también empaca la fibra recogida.



### LUIS MÁRQUEZ

RIBEIRAO PRETO (ESTADO DE SÃO PAULO, BRASIL)

Las ferias ofrecen perfiles diferentes según el país o la región en que se celebren, aunque se trate de ferias internacionales. Así, las grandes ferias europeas, condicionadas por el clima de la estación en la que se celebran, recurren a las instalaciones cerradas. Esto suele ser diferente en Sudamérica, ya que la presencia estática de máquinas va unida a las demostraciones y a la presencia de cultivos desarrollados hasta el momento de la recolección que ofrecen los semillistas.

Pero además, la estructura y las características del país marca a sus ferias, y esto se pone claramente de manifiesto en Agrishow, una feria en el campo, pero que, a diferencia de otras, no cambia de emplazamiento, ya que se celebra en parcelas del centro Experimental de EMBRAPA (Empresa brasileña de investigaciones agrarias) dedicada a la caña de azúcar. Esto ha permitido mejorar considerablemente las instalaciones fijas, mejoras que parece que continuarán en los próximos años.

Han pasado diez años de mi primera visita a Agrishow, y se puede decir que, después de un día de feria, el nivel de polvo rojo que reciben los visitantes se ha reducido considerablemente, en la edición actual con respecto al que recogimos en el año 2001. La colocación de grava sobre los caminos, la ordenación de los stands, la construcción de algunas instalaciones que pasan a ser permanentes, como el stand de John Deere, y también la ligera llovizna del primer día de feria, han conseguido hacer de Agrishow una feria más 'urbana'. Todavía queda bastante por hacer, como el asfaltado de los pasillos principales, pero parece que hay voluntad para ello.

Aunque después de la crisis de 2008 los grandes grupos industriales habían decidido participar en Agrishow en años alternos, y este año correspondía a 'no asistir', cuando los mercados ofrecen

oportunidades se olvidan las decisiones tomadas en años difíciles. Nadie quiere perder la oportunidad para aprovechar los programas gubernamentales de apoyo a los pequeños agricultores, financiando la compra de tractores de baja potencia, ni las buenas perspectivas del agronegocio brasileño, unida a la caña de azúcar, a la soja, al maíz o al algodón. Allí estuvieron todos, y contando con la presencia de los máximos dirigentes de las multinacionales del sector, que consideran Brasil como un punto esencial para fabricar y para vender.

Hay algo que, desde la perspectiva europea, sorprende: en general, las ventas a usuario final en las ferias internacionales europeas son bajas; por el contrario, en Agrishow los stands de los fabricantes están pensados para vender al usuario final. Cada concesionario regional dispone de su propia mesa, con un cartel identificador, que permite al visitante, procedente de diferentes zonas de Brasil, comprar lo que necesita. Para favorecer las ventas, también en el stand está presente la financiera para suministrar el crédito, y se hacen ofertas especiales para las compras realizadas en Agrishow. Esto explica la fuerte presencia de los

fabricantes en las ferias brasileñas, aunque por otro lado protestan, ya que hay demasiadas..., pero Brasil es un 'continente' y las distancias superan con mucho a lo que estamos acostumbrados los europeos.

Otro aspecto que hay que destacar es que entre los asistentes a Agrishow son muy escasos los compradores 'profesionales' de las empresas, por lo que montar un stand de una empresa europea para vender a primeros equipos (fabricantes), o para concesionarios, no suele ser interesante. Los concesionarios están ocupados vendiendo y no pierden el tiempo para hablar con los proveedores, aunque si para analizar lo que ofrece la competencia.

Aunque hay otras muchas ferias en Brasil que atienden al equipo mecánico para la agricultura de las diferentes regiones, se puede decir que Agrishow es la principal, y en ella siempre destacan los tractores, las cosechadoras para granos, y las sembradoras y los pulverizadores, con una especial atención a todo lo que se relaciona con la caña de azúcar. No hay que olvidar que Riberão Preto se encuentra en el centro de la zona cañera del Estado de São Paulo.

Por primera vez se han sectorizado los stands, lo cual es muy ventajoso para el visitante, tomando en consideración la importancia que tiene en Brasil el transporte vinculado a la agricultura, que ocupaba una gran parte de la superficie dedicada en la exposición, o los tratamientos aéreos. Uno de los sectores con personalidad propia ha sido el de maquinaria de pequeña dimensión financiada por el programa de *Mais Alimentos*. También cabe destacar el aumento de las superficies dedicadas a equipos para el suministro de forrajes y piensos en la alimentación animal, cuya presencia en años



Plantación de caña convencional.



Línea plantada con microcañas.



Plantadora de caña Greensystem PP1012.



Microcañas para las plantadoras.

pasados era mínima. La visita al Agrishow permite también conocer, de forma directa, maquinaria para cultivos que tienen una importancia reducida en Europa, ya que las condiciones climatológicas no les son favorables, aunque en algunas regiones mediterráneas sean posibles.

Este ha sido el caso de la cosechadora para algodón John Deere 7760, en la que, a diferencia de lo que era lo habitual, la fibra recogida se empaca, al igual que se hace con el forraje en una rotoempacadora; una solución técnica que puede tener gran futuro. Las pacas cilíndricas, con un peso máximo de 2 500 kg, están listas para su transporte a la desmotadora.

Si por algo destaca el Agrishow es por todo lo que significa la mecanización del cultivo de la caña de azúcar, desde los equipos de preparación del suelo hasta la recolección. En esta ocasión se puede destacar la nueva plantadora de caña (Greensystem PP1012) desarrollada por John Deere en colaboración con Sygenta, que coloca pequeños segmentos de caña de unos 4 cm de longitud, al igual que lo hace una sembradora con la semi-

lla, en alternativa con los trozos de caña que habitualmente se utilizan en la plantación convencional.

Por último, hay que destacar un cambio notable en la mecanización de la agricultura brasileña que marca la oferta de tractores. Aun contando con el apoyo de la compra de tractores de baja potencia por los pequeños agricultores, se observa un aumento de la potencia media del parque de tractores en Brasil, que ha pasado de 98 CV en 1998, a 115 CV en la actualidad, a la vez que se ha renovado la flota, que en la actualidad tiene una edad media de unos 10 años.

Se puede decir que el agrogocio brasileño marca la economía del país, y aunque se observa que el crecimiento se ralentiza, todavía hay grandes oportunidades de negocio que no quieren desaprovechar los fabricantes, tanto grandes como pequeños.

# Brasil y su maquinaria agrícola



Pascual Galindo  
Director General de Vogel & Noot España

Desde mis conocimientos de maquinaria agrícola en esta parte del mundo que llamamos Europa, me dispuse –sin ninguna idea preconcebida– a ampliar mis horizontes, más allá del Océano Atlántico, y desembarcar en un inmenso y próspero país (o mejor dicho Estado Federal) que es Brasil: otra cultura, otro clima, otros cultivos...

Lo primero que me sorprendió nada más aterrizar el avión fue el encontrarme un país desarrollado, con un importante crecimiento en la actividad económica. Todavía con algunas carencias, pero suplidas con una gran calidad humana de sus habitantes, y con ganas de progresar pese a la interminable burocracia brasileña.

Puedo asegurar que todos y cada uno de los días que he pasado en este país maravilloso, me he sentido como en mi propio hogar, y así lo agradezco a todas y cada una de las personas con que me he cruzado en este camino.

En lo referente a mi visión como empresario dedicado desde hace más de 20 años al comercio de maquinaria agrícola, me encontré en un país con un clima (tanto en temperatura como en pluviometría) excelente para el buen desarrollo de innumerables variedades de cultivos (caña de azúcar, soja, café, maíz, arroz, algodón, mandioca, naranjas...) y, con respecto al reparto de las tierras, es un país de contrastes: grandes latifundios por un lado, agricultura familiar de subsistencia por otro, con grandes máquinas para unos, y básicas para otros.

Debido al sistema proteccionista del Gobierno Brasileño, descubrí en esta macro-feria en Ribeirao Preto (Agrishow) que prácticamente la totalidad de las máquinas utilizadas son fabricadas y/o ensambladas en Brasil; con unos aranceles altísimos para cualquier máquina procedente de otro país. Ello ha llevado, en el transcurso de los años, al desarrollo de fabricantes nacionales, y que las grandes multinacionales esta-

blezcan fábricas propias para conseguir una parte importante de este gran mercado con 190 millones de habitantes. Allí están presentes grandes multinacionales como AGCO (con Valtra y Massey Ferguson), John Deere, CNH (New Holland y Case IH), Landini, etc., así como varios fabricantes importantes de componentes (ADR, Bondioli, Weber...), junto a otros grandes fabricantes brasileños (Agrale, Montana, Tatu-Marchesan, Piccin, Baldan, Semeato, Stara...).

En el mercado de maquinaria agrícola, utilizan –como es lógico– tractores y cosechadoras (como en cualquier parte del mundo), pero aquí existen las cosechadoras de caña de azúcar y café; grandes desconocidas al otro lado del Océano Atlántico. Y en lo referente a aperos, los que predominan –propios de estos grandes latifundios– son las sembradoras de siembra directa, gradas de discos y equipos de pulverización (para los cuales, intuyo que no existe una férrea normativa en cuanto a seguridad, ni dimensiones).

Dialogando con muchas personas y conocedores del día a día de la agricultura brasileña, me encontré con personas, –que ahora puedo considerar de amigos–, y descubrí otro concepto de agricultura, otro concepto de máquinas, otra tecnología (funcional y práctica), tan diferente, a lo que estamos acostumbrados en España hoy en día.

Como conclusión, me quedo con el calor humano, las ganas de vivir, de hacer cosas, –dentro sus propias limitaciones–, frente a la pesadez y mentalidad gris en la que estamos sumergidos –a la que llamamos crisis–, e invito a visitar un país maravilloso a cualquier persona que esté dispuesta abrir nuevos horizontes. ■